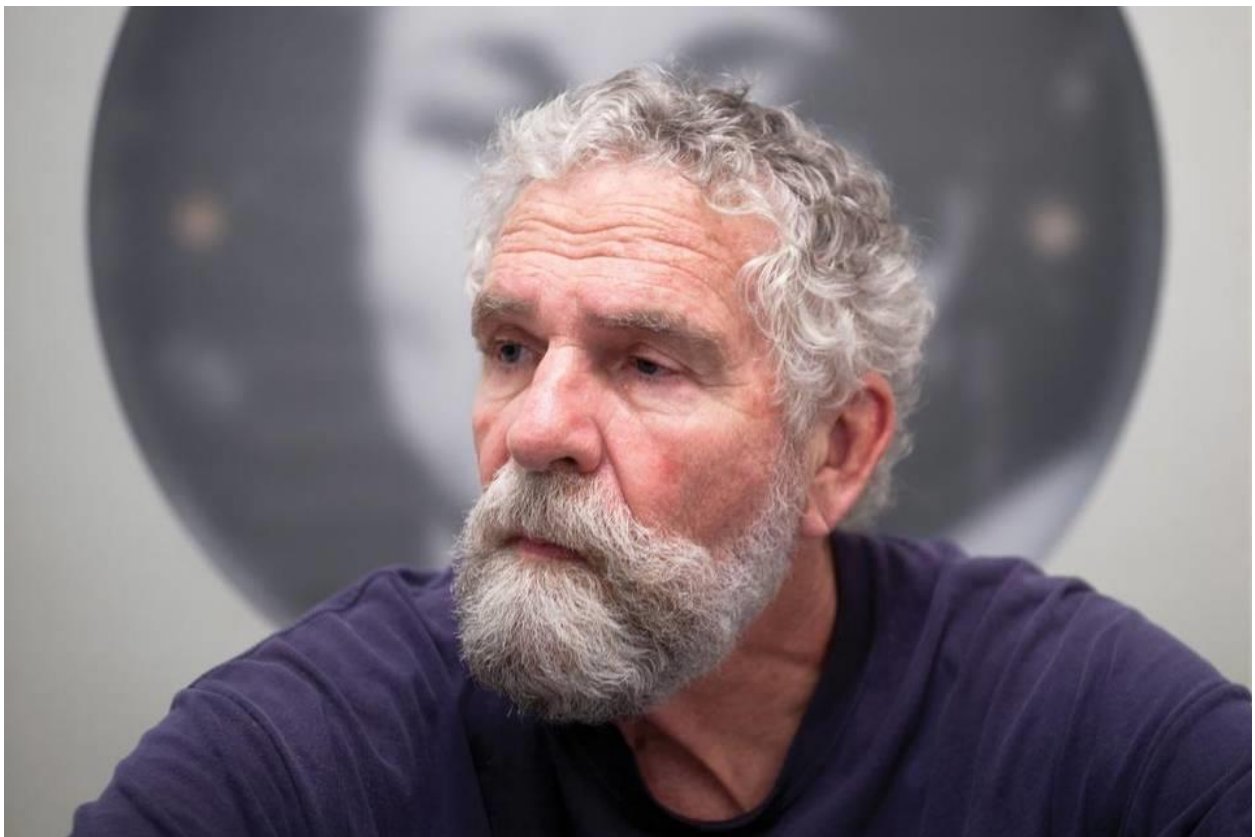


‘Robert Thiele: UNTITLED (3for8)’, la obra de un maestro

By: [Janet Batet](#)



El estudio de Robert Thiele (Milwaukee, Wisconsin, 1941), ubicado en North Miami Beach, ha sido durante años una suerte de catacumba magnífica. Sus galerías, de pasillos angostos y esculturas totémicas casi olvidadas por las

instituciones locales, acogían a diario a artistas y admiradores de la pujante obra de este ícono del arte y maestro insustituible de varias generaciones de artistas en el sur de la Florida.

Robert Thiele: UNTITLED (3for8) es el título de la muestra retrospectiva que acoge en su salas el MDC Museum of Art + Design. Como descubrimiento magnífico, la obra de Thiele en las salas del Freedom Tower es como un credo antiguo que al fin sale a la luz y nos devuelve esa paz interior que nace sólo de la alquimia y el desvelo.

La peculiar obra de Thiele se instala en un terreno oblicuo, esquivando axiomas cómodos y desafiando toda localización temporal. Su producción se compone de dos cuerpos de trabajo fundamentales: por un lado, las estructuras de pared, de dimensiones más íntimas, en las que el artista ha venido trabajando con ahínco desde principios de la década de los años noventa. Por otro lado, las imponentes esculturas totémicas que parecieran estatuas menhires que nos protegen e interpelan.

Las estructuras de pared, ubicadas a nivel del ojo, parten siempre de formas prístinas, mayoritariamente el círculo y el cuadrado o derivaciones de estos. Realizadas en técnica mixta (madera, vidrio, laminado de tela, tejido, pintura al óleo, entre otros) estos caprichosos nichos, en su superficie velados, obligan al receptor al interior de la pieza, indagando en la profundidad de la misma. Tras la superficie de seda o fibra de vidrio nevada, asoman fantasmagóricas reliquias, difícilmente perceptibles, cuya magia apenas intuimos. Domina en ellos la cualidad táctil donde el color supeditado a la luz crea un efecto tensional a nivel de lo invisible, lo cercano y lo arcano.

Esta línea de trabajo de Thiele entronca con la tradición del *objet-trouvé*. Sin embargo, el artista no está interesado en la “resignificación” del objeto sino en la restitución del significado primigenio de la entidad rescatada. No en balde, muchas de estas estructuras simplísimas rememoran el claustro materno, el regreso al origen, el reencuentro –y concilio– del hombre con la naturaleza y consigo mismo.

Las esculturas-tótems, contrapunto y complemento de las estructuras de pared, nos desplazan de la lectura íntima-horizontal al axis vertical. Pareciera que Thiele nos confronta a una reflexión trascendental de la existencia. Sus contundentes

colosos de concreto –augures y vigías a un tiempo– nos reclaman a nuestro paso. Cargados de objetos preexistentes, estos íconos, dispuestos a modo de columnatas, encarnan fuerzas arquetípicas que entroncan con el principio jungiano del inconsciente colectivo.

Si bien, Thiele elude el componente literal, asume materiales industriales como el concreto y abraza la factura mínima y la repetición como integrantes fundamentales del proceso creativo, el espíritu de estas obras dista mucho de la fría intelectualización minimalista. Sus tótems –entelequias espirituales– están mucho más cercanos a las columnas de Brancusi o de las peculiares esculturas de Eva Hesse.

De fuerza espiritual insuperable, las obras de Thiele encarnan dualidades existenciales (hombre-naturaleza, arte-vida, cotidianeidad-trascendencia) que desde la simplicidad y la poesía abren caminos insospechados a los que debemos atrevernos por nosotros mismos. No nos asisten respuestas, sino preguntas abiertas. No hay acertijos, sino puertas secretas que se abren hacia pasajes desconocidos o casi olvidados.

Robert Thiele: UNTITLED (3for8) es una muestra insuperable. Una exposición largamente debida por las instituciones locales a esta comunicad. Y si bien, a mi juicio, debería haber sido una de las prioridades del PAMM en tanto institución cabecera de las artes en nuestra ciudad, que debería abogar por el reflejo de “la diversidad del Gran Miami”, demos gracias al MDC Museum of Art + Design por el tino y esta magnífica retribución tan largo esperada.

Janet Batet es escritora, comisaria y crítica de arte.